

Reportaje

El niño y el pediatra

Dr. Salvador Alvarado González – Pediatra - Nefrólogo Pediatra

¿Qué es la Pediatría?

Para la inmensa mayoría de las personas, la Pediatría es una rama de la medicina que se ocupa de los niños enfermos y obviamente eso es correcto. Sin embargo, esta definición está incompleta. La Pediatría no sólo se dedica al estudio de los niños enfermos, sino más bien y con mucho, en forma más importante, a estudiar y a cuidar al niño sano; esto es, a prevenirle lo más que se pueda las enfermedades, para mantenerlo en óptimas condiciones la mayor parte del tiempo.

Ahora bien, la Pediatría no sólo desea mantener la salud física del niño, sino y quizá mucho más importante, desea que el niño elabore una personalidad adecuada, que lo lleve a tener una salud emocional y un estilo de vida de excelente calidad. Se enfoca principalmente sobre el niño considerado como un ser en crecimiento, único e irrepetible, que debe funcionar lo más adecuadamente posible en la sociedad en donde nace, crece y se desenvuelve.

La Pediatría trata a los niños enfermos

Por supuesto la Pediatría también estudia y trata a los niños enfermos. Cuando la normalidad en un individuo es rota por alguna de las múltiples alteraciones posibles, el crecimiento y el desarrollo armónico de un ser se alteran y debemos tratar de restablecerlos a la mayor brevedad posible. Esto último es la parte curativa de la especialidad Pediátrica.

Todos los pediatras sabemos que es mucho mejor prevenir que lamentar: en nuestro caso es mejor prevenir que curar. Pero esto último a veces no lo comprenden los padres y cuestionan mucho el hecho de que el pediatra cite cada mes a su hijo a revisiones periódicas. Con este tipo de sesiones, tanto el médico como el hijo y los padres llegan a entablar una relación duradera y adecuada que puede ser beneficiosa para todos.

¿Para qué son las visitas mensuales al pediatra?

En las visitas mensuales, el pediatra aprovecha para aplicar vacunas, tanto las que vienen en la cartilla, como otras adicionales que no vienen en ella, como la vacuna contra el neumococo, contra la varicela, contra la hepatitis A, contra el Flu o catarro y contra la tifoidea, entre otras que vayan existiendo.

Del mismo modo, en estas visitas, el pediatra lleva a cabo revisiones psicológicas, evaluaciones del crecimiento físico del niño y de su desarrollo neurológico, así como la orientación para algunos de los problemas específicos de los padres en relación a la paternidad responsable. Este último aspecto adquiere una especial relevancia en la prevención de problemas del hijo cuando éste se convierta en adolescente. Prácticamente casi todos los problemas de los padres con sus hijos adolescentes se hubiesen podido prevenir, si se hubieran empleado técnicas adecuadas de paternidad responsable en los primeros años de vida del niño.

Por otro lado, hay tablas en las que nosotros los pediatras, nos basamos para suplementar nuestra exploración física del niño con exámenes de laboratorio, para detectar a tiempo enfermedades graves en los niños: eso se hace aproximadamente cada año.

El pediatra necesita de la confianza y la cooperación de los padres

Como es obvio pensar, el pediatra necesita mucho de la confianza de los padres de su pequeño paciente; así es como se logra un excelente "equipo de trabajo" que redundará en beneficio de los niños.

¡Pídanle al pediatra la información detallada de las enfermedades y del programa de tratamiento y después sigan sus consejos!

Pueden y deben usar el teléfono como una vía útil de comunicación con su pediatra, para preguntar sobre alguna enfermedad, pero sean cuidadosos con esas llamadas: sean breves y concisos, sólo planteen los síntomas principales; al mismo tiempo no piensen que se puede obtener una consulta completa por teléfono. Dense cuenta, por favor, que el médico pediatra necesita de un adecuado interrogatorio, de la exploración física completa y, a veces, de exámenes de laboratorio para llegar a un diagnóstico y así poder dar una receta. A ningún pediatra nos gusta "recetar" por teléfono porque simplemente no se debe; es una neña para su propio hijo y para nosotros también; imagínese que el niño esté incubando una meningitis y nosotros le "recetamos" por teléfono sólo para la tos, porque usted nos dijo que su hijo sólo tenía eso, la tos... El asunto es, pues, muy serio, por lo que les recomiendo que no pidan recetas por teléfono. A veces el médico no se puede negar porque eso lo deja como "malo", como que no quiso hacerla, pero no es así. Si el caso es que usted no tiene dinero para pagar la consulta, es mejor que así nos lo plantee sinceramente y lo más probable es que con gusto la atenderemos sin costo alguno en el consultorio.

Acerca del pediatra

La personalidad de cada pediatra es distinta, pero en general a todos los pediatras nos gustan mucho los niños. Para desarrollar esta profesión se requiere de una gran tolerancia, paciencia, intuición y no poco sacrificio para poder dedicarse en cuerpo y alma a los niños. El pediatra que tenga estas actitudes, verdaderamente ama su trabajo y ama a los niños con quienes trabaja.

El pediatra primero estudia los seis años previstos en la carrera de Medicina general y, después de esto, se especializa en Pediatría, estudiando en un hospital-escuela para niños, por otros tres años más. Esto le confiere al pediatra una intuición especial para tratar a los niños. Intuición que se requiere intensamente, ya que nosotros tenemos que escuchar a los padres sobre lo que ellos observan en sus hijos, y como éstos no pueden hablar, los padres pueden, por un lado, exagerar los síntomas o, por otro, no darle la importancia debida a alguno de ellos que pudiera ser clave para el diagnóstico.

En general, el pediatra viene siendo como un médico general de niños y, aunque sabe de todas las especialidades de la Pediatría, en ocasiones se tiene que apoyar en un grupo interdisciplinario de médicos especialistas para el mejor manejo integral del niño. Recordemos que en Pediatría también existen sub-especialidades, como el Ortopedista de niños, el Neurólogo pediatra, el Otorrino pediatra, el Neumólogo pediatra, etc. Esto lo deben entender bien los padres y saber que el pediatra de su confianza sólo les recomendará y enviará a otros especialistas también de confianza, sólo cuando se requiera.

El pediatra general es el médico dedicado a calmar las angustias de los padres y por esa razón debe tener mucha paciencia y entrega de sí mismo. Los padres, y sobre todo los padres de primera vez, no aceptan a un pediatra que no les proporcione su domicilio y su teléfono particular, porque saben que los niños no tienen horarios para enfermarse o

CENTRO SAN CAMILO
VIDA Y SALUD
NO. 18 (2005)

para sufrir accidentes; se enferman en la madrugada y también en los días de fiesta. Estas y muchas cualidades son las que generalmente utilizan los padres para escoger al pediatra de sus hijos.